

Los contadores deben ser los guardianes éticos de las naciones*

JORGE ENRIQUE MOLINA M.**

Con alegría universitaria, cordialidad colombiana y fraternidad Latinoamericana, recibe la Universidad Central en su vigésimo aniversario a los delegados de las Facultades y Escuelas de Contaduría Pública que participan en la IV Conferencia y el III Congreso Latinoamericano de Investigación Contable. Quiso la IX Asamblea de Rectores de las Universidades que conforman la Unión de Universidades de América Latina reunida el año pasado en la ciudad de Bogotá, en las aulas sagradas del Externado de Colombia, conferir este honor y esta responsabilidad al claustro centralista.

Como casa de altos estudios superiores nacimos a la vida cultural hace 20 años y los fundadores del claustro nos propusimos que estas aulas dieran respuestas a las inquietudes más modernas y actuales de la demanda de enseñanzas de nuestros jóvenes compatriotas. A la vez, desde el primer momento, existió el afán de que no nos quedáramos limitados a nuestro círculo nacional, sino que nos ex-

* Palabras pronunciadas durante la instalación de la IV Conferencia de Facultades y Escuelas de Contaduría Pública de América Latina y III Congreso Latinoamericano de Investigación Contable, en el Museo Nacional de Bogotá - Noviembre 19 de 1986.

** Abogado del Externado de Colombia, rector de la Universidad Central, expresidente de la Asociación Colombiana de Universidades, ASCUN, miembro de la junta directiva de Procultura, directivo de SOLAR, presidente de Compensar, presidente de la Federación Colombiana de Ajedrez, vocal propietario en representación de Colombia en la junta directiva de la Unión de Universidades de América Latina "UDUAL".

pandieramos hacia el exterior, buscando universidades con las cuales anudar lazos fraternales. Pero, además, lograr una permanente corriente de profesores visitantes, que lleguen a refrescar las meditaciones acerca de los hechos que sacuden al mundo contemporáneo.

De allí que por nuestros corredores, circule permanentemente, un aire de renovación. Somos una Universidad, en función de estudiar las angustias sociales y de encontrarle soluciones en las palabras de profesores, estudiantes e investigadores. Todo este denuedo, tiene un cauce: va hacia las fuentes maternas de la Patria. Hacia la nación. Colombia preside cada meditación y nos induce, su porvenir, a nuevos esfuerzos, en busca de una excelencia académica, con vocación Latinoamericana, y espíritu pluralista. En nuestra corta existencia hicimos del honor la razón de vivir e impartimos una educación para la Paz, para la alegría, para la defensa de los derechos humanos, para la convivencia social, para el progreso y para la democracia. Así nuestra Institución es una antena abierta a todas las ondas nuevas de las diferentes corrientes del pensamiento filosófico, económico, social, político y científico, a todos los ideales y propósitos que propugnan por la solidaridad y mutuo entendimiento de los pueblos de Latinoamérica y a todas las inquietudes tendientes a exaltar los valores y las tradiciones que engrandecen a la sociedad colombiana. Fieles a estos principios desde hace varios años ingresamos con respeto y afecto a la Unión de Universidades de América Latina "Udual". Sobre esta Institución singular en América Latina, el Rector magnífico del Externado de Colombia y brillante expresidente de la Unión, doctor Fernando Hinestrosa, cuya presencia esta noche nos honra y estimula, expresó, las palabras siguientes, que hacemos nuestras: "La Unión de Universidades de América Latina, pionera dentro de las organizaciones universitarias Internacionales, se creó cabalmente en el afán de establecer un foro en nuestro continente, cada vez más menesteroso de tolerancia y comprensión, donde, con espíritu fraterno y en una misma lingua franca, todos los miembros de nuestras comunidades académicas pudieran deliberar, debatir con altura de miras, comprensión y absoluto respeto mutuo, como en efecto han procurado hacerlo a lo largo de más de siete lustros, tanto sobre temas concernientes a la Universidad en general, como sobre lo que corresponde a cada disciplina en particular. Entre todas las organizaciones de su especie, la "Udual" se destaca por su empeño de una mayor y más frecuente participación de los varios estamentos universitarios, que ha podido sacar adelante con las conferencias de

facultades y escuelas de especialistas en legislación, administración y planeación universitarias, contaduría, efectuados todos con periodicidad regular. . . Valga aquí recordar y reiterar el espíritu avizor y progresista que animó a los fundadores al declarar en la carta y los estatutos de la Unión la conciencia libertaria, democrática y autonomista de las Universidades de América Latina, por ellos encarnada y representada y su decisión de luchar por la vigencia e incolumidad de tales principios y de los valores culturales de nuestros pueblos, dentro de una fraternidad académica y vital de las universidades y sus agentes. . . De entonces acá ha transcurrido harto tiempo, pero, sobre todo, han sido muchas las vicisitudes y, porque no decirlo, las adversidades y padecimientos, por los que han pasado nuestros pueblos y, consiguientemente la Universidad. El pensamiento libre de América Latina ha tenido en la "Udual" un faro y un campeón".

Por otra parte consideramos que la Universidad Americana, la multiversidad que presidió el "sueño americano", es apenas un fantasma de aquella de los grandes jueces, doctores y colonizadores que prolongaron la frontera más allá del pacífico. Dentro de este espíritu y de estos lineamientos universitarios inauguramos esta IV Conferencia, con la cual también se le rinde homenaje a nuestra Facultad de Contaduría Pública, la más antigua del país en el campo de la educación privada de felices ejecutorias en la docencia, la investigación y en el alma humanística, ética y social que la aliena, regida hoy por un hijo de nuestras aulas Edgar Fernando Nieto Sánchez, quien ha ocupado las más altas dignidades de la Contaduría Pública del país e inclusive de Latinoamérica, quién para honra nuestra presidirá estas deliberaciones por decisión unánime de los delegados.

A ustedes como contadores dignísimos de la multipatria americana les corresponderá el estudio de las materias específicas de su profesión y básteme expresar que nosotros hemos basado la carrera no en los simples conocimientos, sino en la regulación de una ética y una conducta. Partimos de la base de que existe un código de ética y una severa vigilancia sobre las normas de conducta de los Contadores. La función de ustedes tiene que ser imparcial, debe dar a la comunidad y a todo el público sin exclusiones seguridad moral de que su ejercicio, sus balances y sus registros se ciñan a los conocimientos, a la integridad, a los más exigentes principios morales. Este es su trascendental alcance. El Contador responde por la rectitud en los negocios privados e impone unas reglas éticas de servicio

público. Ustedes en el fondo deben ser los guardianes éticos de las naciones. En una de las pasadas conferencias celebradas en Bogotá en un acto social ofrecido por nuestra Universidad a los participantes, expresé que brindarle la mano a los contadores era reconfortante y reconciliador con la vida, porque se encontraba en ese momento el calor del continente de la esperanza, la honestidad, la ética y la responsabilidad que ustedes generan. Pienso ahora, que si los contadores Latinoamericanos hubieran intervenido con ese entusiasmo y esa mística que hoy los informa, la situación de nuestros países frente a la expoliación de las transnacionales y multinacionales y a la deuda externa impagable, no sería tan desproporcionada en contra de nuestros pueblos.

La sola enunciación de la primera de las ponencias que será presentada en esta conferencia precisamente por nuestro Decano Edgar Fernando Nieto Sánchez, denominada "El papel de las Humanidades en la Contaduría Pública", ya de por sí consituye un compromiso de la Universidad Central con este tema debatido en el mundo entero por constituirse en el aglutinante de los conocimientos actuales y ser la obligada referencia de las actitudes de los hombres ante la vida moderna.

No constituye un pronunciamiento ocasional de nuestra Universidad el tema de las humanidades. Ellas han sido y son parte sustancial de nuestro desarrollo, crecimiento y desafío cotidiano que nos impone el estar a tono con el pensamiento moderno.

La vida universitaria obedece a unos principios cuya presencia y remozamiento son obligatorios para todos los conocimientos. Es imprescindible en la sociedad contemporánea, capacitar, instruir, graduar jóvenes para el desempeño digno y benéfico de una profesión. Pero también como ya se expresó, formarlos para la defensa de la democracia para enriquecerla con su trabajo y participación social, para que sus mismas vidas personales tengan más sentido y mejor proyección. El fundamento de las humanidades radica en estimular todas las fuerzas más caras del hombre por consiguiente las más creadoras. Las humanidades en Latinoamerica nos enseñan que aquí, en nuestra América, todo tiene sabor liberador: la teología y la cultura, la educación y los héroes. La Universidad Central apoyándose en ellas, le abre paso a la idea de una vida social donde no haya exclusiones, donde todas las culturales del universo estén presentes, enriqueciendo la nuestra, ya de por sí rica, y donde disfrutar la paz y la libertad sean un don de la vida diaria.

Una formación para estos ejercicios de la cual salgan hombres y mujeres que sepan que la libertad es mayor mientras más control de los factores externos hayan. Esta es también una abierta propuesta a la sociedad contemporánea que las humanidades le hacen, para que no aumente el deterioro de las ya de por sí deshumanizadas relaciones sociales.

Las Humanidades no pueden enriquecerse al margen del diálogo. El diálogo es precisamente el lugar de encuentro de los hombres. Y ese es uno de los aspectos más nobles de la vida universitaria: Intercambiar principios para construir el conocimiento junto con todas las posibilidades de la vida actual.

Ya vemos con satisfacción que el falso antagonismo que se ha querido erigir entre ciencias y humanidades está siendo superado en beneficio de una nueva cultura, que nos incluya a todos como miembros de un mismo género humano.

Basta dar una ojeada a los aquí presentes para darnos cuenta de este otro fenómeno al cual nos lleva nuestra nueva cultura: la Integración Latinoamericana.

Ese audaz sueño de Bolívar se va plasmando en múltiples eventos que se realizan en todos nuestros países con distintos objetivos y temáticas diferentes, pero con el mismo anhelo integrador, como lo presenciamos hoy.

Vemos con regocijo sin par que las disciplinas contables han reunido delegaciones que representan desde México el de "la región más transparente" tal vez presidida por el lema de su Universidad Autónoma expresada por el gran Vasconcelos "por mi raza hablará el espíritu", hasta la Argentina de los contrastes culturales y la nueva etapa libertaria. La Venezuela que ha ido hombro a hombro con Colombia mirando a nuestro común padre y libertador. El Ecuador, de dulce acento con quien hemos andado en la historia y el Perú de la más amplia riqueza étnica de Latinoamérica. El Brasil, embrujado siempre, estruendoso, alegre y hoy democrático. La fina cintura centroamericana está presente con la profunda Guatemala con sus huellas culturales de remotísimos tiempos. A Costa Rica del equilibrio democrático, El Salvador con nombre más que sonoro, República Dominicana con el navegante Colón dormido en su tierra. Puerto Rico el de las canciones que nunca se van de la memoria. Y Panamá corazón del mundo que abraza fraternal-

mente los océanos. Toda esta Geografía de riqueza, autenticidad y verdad acompañada de la hospitalidad y generosidad colombiana enriquecida con la presencia de España para darle mayor contenido universal al encuentro.

Con esta múltiple presencia latinoamericana por adelantado aseguramos el éxito de la IV Conferencia y del III Congreso y en la misma forma agradecemos los beneficios que dejará a nuestra Universidad Central.

Saludamos con gratitud la presencia del doctor José Luis Soberanes Secretario General de la "Udual", investigador en la historia del derecho, culto caballero, factor de integración y unidad de la Universidad Latinoamericana, y del doctor Francisco Diez formado bajo las mismas normas de carácter y conciencia de amistad continental. Así mismo destacamos la colaboración de la Universidad Externado de Colombia, especialmente de parte del doctor Raúl Carrera Lastra, miembro del Comité organizador de estos eventos, de las Universidades Jorge Tadeo Lozano y Piloto de Bogotá y de las asociaciones de exalumnos en Contaduría del Externado de Colombia, de la Jorge Tadeo Lozano, de la Santo Tomás y de la misma Central. También quiero agradecer la asistencia a este acto académico, del doctor Emilio Aljure Nasser, brillante Director del ICFES, Institución que tiene a su cargo el fomento y la orientación de la educación superior de la Patria, la de sus dinámicos Subdirectores y la del Secretario General, destacado profesional doctor Galo Burbano López.

Por último queremos en esta noche estelar que el nombre de la Universidad Central se convierta en convergencia de inteligencias y corazones para infundir fé en la patria, la cultura, en la solidaridad Latinoamericana y fuente de lealtades permanentes hacia Colombia, hacia Latinoamérica y hacia la contaduría pública que ustedes honran y edifican con nuevas esperanzas, patriotismo, verdad y academia de la mejor estirpe. Así declaro inaugurada en nombre de la Universidad Central, como su Rector y en el de la "Udual", como vocal propietario principal en representación de Colombia, esta IV Conferencia de Facultades y Escuelas de Contaduría Pública de América Latina y el III Congreso Latinoamericano de Investigación Contable. Muchos éxitos, gracias por su gentil atención y nuevamente una cálida bienvenida y grata permanencia.